

NOTAS SOBRE ALGUNAS INSCRIPCIONES PALEOHISPÁNICAS

Eugenio R. Luján

1. INTRODUCCIÓN¹

En este trabajo presento algunas observaciones sobre varias inscripciones paleohispánicas, básicamente propuestas de lectura o interpretación de algunos puntos concretos, que han nacido de los trabajos de revisión de los epígrafes para su inclusión en el Banco de Datos Hesperia o para la redacción de las noticias correspondientes de la revista *Hispania Epigraphica*.

2. LA PÁTERA DE TIERMES

Un texto celtibérico bien conocido es el que contiene una de las páteras de plata de Tiermes (*MLH* IV [K.11.1]), cuya lectura ha sido tradicionalmente la siguiente:²

stenionte docilico
an · gente · monimam

La lectura no puede ser comprobada directamente porque el objeto está desaparecido, pero conservamos al menos el dibujo del álbum de Vives y Escudero.³ Contamos, además, con la lectura de Fidel Fita, que pudo ver el original y que hace las siguientes observaciones (Fita 1892, 148):

“Con ellas [dos páteras anepígrafas] hacen vivo contraste otras dos páteras argénteas, de forma sencilla y (digámoslo así) Fabriciana, encontradas en el mismo paraje, que han venido á manos y poder de nuestro dignísimo director don Antonio Cánovas del Castillo. Mide la mayor 0,13 m. de diámetro ó abertura, y la menor 0,003 m., con mangos proporcionados, donde están las inscripciones granuladas del tiempo de Sertorio ó de Julio César.

Pesa la menor 300 gramos; la mayor 630, y dice así: *Stenionte Docilico Annidio, gente Monimam.*”

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación HUM2006-13424-C04-01, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

² Vid. *MLH* IV, 677-678.

³ Vid. la edición de García Bellido y García-Bellido 1993, 186 y lámina 181.

STENIONTE · DOCILICO

ANNIDIO

AN · GENTE · MONIMAM

Sin embargo, si observamos el dibujo conservado de la inscripción en el álbum de Vives y Escudero (fig. 1),⁴ veremos que no parece haber restos del *Annidio* que Fita reproduce en letra más pequeña entre las dos líneas de la inscripción.

Por sus comentarios, da la impresión de que Fita suponía que *Annidio* formaba parte del nombre personal del individuo, pues, en relación con el texto de esta pátera y el de [K.11.2], dice: “Perteneían ambos personajes á la gente *Monima*, pero á diversas gentilidades ó familias: Annidio Stenionte á la de los Docílicos; Cougio á la de los Viscicos.” Sin embargo, ya Javier de Hoz 1982 supuso que *Annidio* podía ser una glosa del propio Fita para explicar la abreviatura *An* que aparecía en la línea 2, por lo que no debía formar parte del texto.

En realidad, si observamos el dibujo del álbum de Vives y Escudero, podemos ver que la secuencia que aparece al inicio de la segunda línea antes de la interpunción, tiene el aspecto de una ligadura que podría interpretarse perfectamente como *MAN*, de tal forma que la lectura de esta inscripción podría quedar así:

[s]tenionte · docilico
mân · gente · monimam

Con esta lectura, la estructura del texto no varía: seguiríamos teniendo el nombre personal del individuo en dativo (*stenionte*), luego la mención de la estructura familiar a la que pertenece (*docilico*) y, a continuación, el nombre del padre abreviado en *man* seguido de *gente* ‘hijo’, finalizando la inscripción con el apelativo *monimam* en acusativo. Sin embargo, con la lectura que proponemos tendríamos un paralelismo llamativo entre la secuencia onomástica de la pátera de Tiermes y la que aparece en las dos primeras líneas de la lápida de Tarazona [K.8.1]⁵, que, de acuerdo con la lectura propuesta por Jordán 2004, 229-230, sería:

mata · abiliko / man · ke

Ya Untermann (*MLH* IV, 662-663) consideró que en las dos primeras líneas de esta inscripción aparecía una fórmula onomástica en la que **abiliko**

⁴ La fig. 1 es reproducción parcial de la lámina editada por García Bellido y García-Bellido citada en la nota anterior.

⁵ La lápida de Tarazona tampoco se conserva. Vid. la edición de Untermann en *MLH* IV [K.8.1], 229-230, así como la abundante información y dibujos que proporciona Almagro 2003, n.º 97A, B y CD, 191-193.

sería el nombre de la unidad suprafamiliar,⁶ mientras que dejaba sin explicar el]**manke** que abre la línea 2.⁷ Jordán 2004, 229-230, en cambio, llama la atención sobre la interpunción que en los dibujos conservados de la inscripción aparece en la segunda línea entre **man** y **ke**, lo que le permite interpretar que **ke** es la abreviatura de la palabra ‘hijo’ (*gentis* en celtibérico) y **man**, la abreviatura del nombre del padre. Como Jordán señala, en función del repertorio onomástico celtibérico son varias las posibilidades de interpretación de esta abreviatura, que podrían pertenecer tanto a la base *man-* como a la base *mant-*.⁸

3. ¿UN NOMINATIVO DE UN TEMA EN -NT EN CELTIBÉRICO?

Una de las palabras atestiguadas en el plomo celtibérico de La Manchuela es **melmaz**. De acuerdo con la *editio princeps* (Lorrio y Velaza 2005), la lectura del texto A del plomo sería la siguiente:

useizunei : toutin
okum : tirtotulu : baston
iam : esokez : rouzun
ei : auzimei : uta : iskuez : e
saikos : zizeti : istarei :
sekubitz : melmaz : nekoz : tu
liese : maromizom :
arei : silabur : tako : esoki
aiz :

Vamos a ocuparnos aquí de la palabra **melmaz** que aparece en la sexta línea. Tal y como indican los editores, esta forma debe estar relacionada con **melm** [K.1.3, III-9] y **melman** [K.1.3, III-46] del tercer bronce de Botorrita, que, como ellos mismos señalan, deben estar abreviadas. Desde el punto de vista morfológico, contemplan la posibilidad de que se trate de un ablativo de un tema en *-ā*.

En cambio, Prósper 2007, 77-78, en su estudio lingüístico de este plomo, ha defendido por razones sintácticas que se trata de un nominativo, al igual que lo serían también las otras dos palabras que le siguen, **nekoz** (para la que propone una corrección en **sekoz**) y **tuliese**, de modo que las tres, en conjunto, constituirían el sujeto de la forma verbal **tako**. **melmaz** y [s]ekoz serían, así, para ella, las respectivas abreviaturas de los nombres personales *Melmanos* y *Sekonzos*, bien conocidos dentro de la onomástica celtibérica.

⁶ Vid tb. Ramírez 1999, 393-394.

⁷ Sin embargo, parece que Untermann 2000, 129-130 propone ahora leer en esta inscripción la fórmula onomástica **mata apiliko mantesaulenkikum**.

⁸ Sobre las que vid. Vallejo 2005, 346-348.

Como se ve, sus planteamientos implican asumir, por un lado, una corrección de lectura para **nekoz** y, por otro, suponer que ambas palabras son abreviaturas. Vamos a intentar explorar, por tanto, otra vía de interpretación alternativa de la forma **melmaz**. Para ello resulta conveniente comenzar por analizar cómo se integra esta forma dentro de los datos de que disponemos dentro del propio celtibérico. Esta palabra debe estar relacionada con la siguiente familia de antropónimos, todos ellos atestiguados en la lista de nombres del tercer bronce de Botorrita:

- nom. sg. **melmanzos**, gen. sg. **melmanzo**
- nom. sg. **melmantama**
- nom. sg. **melmanios**
- gen. sg. **mel**, **melm(--)**, **melman**

El nom. sg. **melmanios** supone una derivación en *-yos a partir de una base **melman-*, pero, en cambio, tanto **melmanzos** como el superlativo **melmantama** parece que tienen como base un tema en -nt- **melmant-*. Stifter 1999, 67-68,⁹ ha indicado que estos antropónimos deben proceder en último término de **men-mŋ-* ‘inteligencia’ y estar relacionados también, por tanto, con el nombre **melmu**, gen. **melmunos**, que procedería de **men-mōn-*. Si la etimología propuesta por Stifter es correcta, habría que asumir que dentro del propio celtibérico se ha desarrollado una base **melmant-*, dado que ésta no puede continuar directamente una forma indoeuropea **men-mŋt-*, pues no es esperable que el sufijo indoeuropeo *-ment-/mŋt- se añada directamente a una raíz verbal.

A partir de esta base **melmant-*, la forma **melmaz**, que coincido con Prósper 2007, 77-78, en considerar un nominativo, no necesitaría entonces ser interpretada como una abreviatura, sino, simplemente, como el nominativo singular de un tema en -nt-, con la desinencia -s esperable en estos temas en una lengua celta, ya que ésta es la evolución histórica aceptada habitualmente para las formas irlandesas y de las lenguas britónicas, por ejemplo, a.irl. *-ānts > *-āns > *-ās > -e, como en *care* ‘friend’ (VGKS II, 103-104; GOI, 208-209).

La alternancia entre **melmaz** y **melmanzos**, si esta última procede de **Melmantynos*, sería semejante a la que encontramos en latín entre formas como *amans/Amantius* y *prudens/Prudentius*. A partir de **melmaz** habría que suponer para el celtibérico la siguiente evolución fonética: *-nts > -nz (> -z). Es una evolución fonética sencilla, con simplificación del grupo de tres consonantes en posición final y sonorización de la silbante. No hay datos internos al propio plomo que nos permitan decidir si el grupo de nasal + silbante en posición final estaba ya simplificado o se trata simplemente de un caso de ausencia de notación de la nasal, como ocurre frecuentemente en los textos celtibéricos.

⁹ Seguido por Prósper 2007, 77.

4. ¿UNA PALABRA IBÉRICA EN UNA INSCRIPCIÓN LATINA DE ISONA?

En el volumen V de las *Inscriptions romaines de Catalogne* (IRC V 11, lámina XLIV) G. Fabre, M. Mayer e I. Rodà publican un grafito procedente de Isona que fue realizado *post coctionem* sobre el pie de un pequeño vaso de *terra sigillata* aretina que presenta una cruz incisa en el pie y la marca de alfarero *L. Thyrsus*, lo que permitiría datarlo en el siglo I d.C., hasta época de los Flavios (fig. 2). El texto que editan es el siguiente:

Fulvius / Abiner(icus)

En su comentario señalan que los *Fulvii* son conocidos en *Aeso* (IRC II 34 y 38) e interpretan que el nombre *Abiner(icus)* es de “consonancia semítica” (relacionable, por tanto, con otros nombres en *Abin-*) y podría ser uno de sus siervos. Sin embargo, como ya ha sido señalado,¹⁰ *abiner* no tiene por qué estar abreviado y, más que semítico, debe ser ibérico, dado que la propia palabra **abiner** está documentada en el texto de la estampilla ibérica sobre un mortero procedente del yacimiento de La Caridad (Caminreal, Teruel) [Vicente *et alii* 1993, 762-764; *HEp* 5, 775; *HEp* 9, 540; *MLH* IV K.5.4], en el que se lee:

bilake aiunatin/en.abiner

Moncunill 2007, 12 y 68, ha interpretado **abiner** como un nombre personal ibérico, que, según la pauta habitual en la antroponimia ibérica, estaría integrado por dos formantes, que en este caso serían *Abi-* y *-ner*, y cita como paralelo el *Abisunhari* de la lápida de Lerga (*IRMN* 50).

Sin embargo, en nuestra opinión, la aparición de este grafito, referido probablemente un siervo de los *Fulvii* de *Aeso*, como indicaban los editores, vendría a reforzar la interpretación de ibérico **abiner** como el equivalente del latín *servus* que encontramos en la estampilla latina sobre el mismo mortero cuyo texto es el siguiente (Vicente *et alii* 1993, 764-765; *HEp* 9, 540):

Fl(accus) Atili . L(uci) s(ervus)

Las mismas estampillas ibérica y latina aparecen sobre el labio de otro mortero de cerámica común romana procedente del yacimiento de La Corona (Fuentes de Ebro, Zaragoza), publicado por M. Beltrán 2003.¹¹

A estos testimonios debemos añadir, igualmente, el publicado por Almagro 2003, p. 165, n.º 59A, quien, a partir de una ficha conservada en la Real Academia de la Historia, de autor desconocido (si es que no fue su propio remitente, Domingo Rozán), y fechada en 1880 (registro n.º 11/8002/56-57), edita el siguiente texto:

bilakeaiunatin / enbaabiner

¹⁰ E. R. Luján, comentario a la inscripción en *HEp* 12, 327 y Moncunill 2007, 68.

¹¹ Vid. tb. *HEp* 13, 736.

Aunque el editor no lo señala, se trata, evidentemente, del mismo texto que aparece en los ejemplares de Caminreal y Fuentes de Ebro, solo que la interpunción ha sido señalada mediante una raya vertical en el manuscrito, de forma que en la segunda línea habría que leer **en : abiner**.

No parece que el dibujo que se conserva en la Real Academia pueda ser el de alguno de esos dos ejemplares, habida cuenta de que éstos han aparecido en excavaciones modernas y la fecha del documento de la Real Academia de la Historia es el 18 de noviembre de 1880. Por lo que se refiere a la procedencia del objeto, Almagro-Gorbea argumenta que el vaso sobre el que se realizó la inscripción, que es descrito en la ficha como “una vasija circular de barro”, debía proceder de la zona ilergete dado que el documento fue remitido desde Lérida. Sin embargo, analizando la documentación que él mismo aporta, nos encontramos con que el remitente afirma que la pieza procede de Aragón y se encontraban en una colección de Zaragoza. A la vista de los lugares de hallazgo de las otras estampillas, no parece que debamos dudar de la veracidad de esos datos.¹²

Volviendo a la comparación entre los textos de las estampillas ibérica y latina, desde su aparición ha sido una cuestión debatida si nos encontrábamos ante textos equivalentes o bien ante textos diferentes.¹³ Hemos argumentado ya en varias ocasiones a favor de la equivalencia de los textos.¹⁴ El texto ibérico parece que contiene un primer nombre propio **bilake** que, como indica Orduña 2008, 278, carece de paralelos dentro de la onomástica ibérica, por lo que es probable que sea la adaptación en **-e** de *Fl(accus)*, a pesar de que fuera más esperable que la abreviatura *Fl* se desarrollara como *Fl(auius)*. A continuación tenemos las dos palabras **aiunativen** y **abiner**, la primera de las cuales presenta un sufijo de posesión en **-en**, lo que refuerza la posibilidad de que **abiner** sea un apelativo. Sería, por tanto, el equivalente ibérico de *Atili L(ucii) seruus*, lo que permitiría identificar **abiner** como *seruus*. En cuanto a **aiunatin-**, claramente está integrado por los elementos **aiun-** y **-atin-**, de los que el segundo puede ser una aproximación o adaptación del latín *Atili*,¹⁵ cuya desinencia de genitivo correspondería a morfema ibérico **-en**.

Si **abiner**, según esta argumentación, es el equivalente de latín *seruus*, lo que tendríamos en la inscripción de Isona sería una mezcla de latín e ibérico que, dadas las fechas de la inscripción, no resultaría extraña: se habría utilizado la escritura latina para anotar el nombre *Fuluuius*, que habría permanecido en latín, sin ser adaptado al ibérico como **Fuluie*, al que seguiría la palabra ‘esclavo’ en ibérico.

¹² Vid. nuestro comentario en *HEp* 13, 785.

¹³ Posibilidad de identificación, aunque con dudas, en Vicente *et alii* 1993, 764-765; escépticos Velaza 1996, 329 y Moncunill 2007, 12; en contra, Beltrán 2003; a favor, Orduña 2008, 278 y 282.

¹⁴ *HEp* 9, 540, *HEp* 12.327.

¹⁵ Luján en *HEp* 9, 540; Rodríguez 2005, 54.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro 2003: M. Almagro Gorbea, *Epigrafía prerromana. Catálogo del gabinete de antigüedades*, Madrid 2003.
- Beltrán 2003: M. Beltrán Lloris, “Los morteros ‘bilingües’ del valle del Ebro”, *PalHisp* 3, 2003, 61-69.
- Fita 1892: F. Fita Colomé, “Antigüedades romanas”, *BRAH* 21, 1892, 129-149.
- García Bellido y García-Bellido 1993: A. García Bellido, A. y M.^a P. García-Bellido, *Album de dibujos de la colección de bronce antiguos de Antonio Vives y Escudero*, Madrid 1993.
- GOI: R. Thurneysen, *A Grammar of Old Irish*, Dublín 1975 (ed. revisada con suplemento).
- De Hoz 1982: J. de Hoz, “Crónica de lingüística y epigrafía de la península Ibérica: 1981”, *Zephyrus* 34-35, 1982, 295-308.
- IRC II: G. Fabre, M. Mayer e I. Rodà, *Inscriptions romaines de Catalogne*, vol. II, *Lérida*, París 1985.
- IRC V: G. Fabre, M. Mayer e I. Rodà, *Inscriptions romaines de Catalogne*, vol. V *Suppléments aux volumes I-IV et Instrumentum inscriptum*, París 2002.
- IRMN: C. Castillo, J. Gómez-Pantoja y M.^a D. Mauleón, *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Pamplona 1981.
- Jordán 2004: C. Jordán, *Celtibérico*, Zaragoza 2004.
- Lorrio y Velaza 2005: A. Lorrio, y J. Velaza, “La primera inscripción celtibérica sobre plomo”, en: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Acta Palaeohispanica IX* (= *PalHisp* 5), Zaragoza 2005, 1031-1048.
- MLH IV: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, vol. IV, Wiesbaden 1997.
- Moncunill 2007: N. Moncunill, *Lèxic d’inscripcions ibèriques*, Tesis Doctoral de la Universitat de Barcelona, 2007.
- Orduña 2008: E. Orduña, “Ergatividad en ibérico”, *Em* 76, 2008, 275-302.
- Prósper 2007: B. Prósper, *Estudio lingüístico del plomo celtibérico de Iniesta*, Salamanca 2007.
- Ramírez 1999: M. E. Ramírez Sánchez, *Epigrafía y organización social en la región celtibérica: los grupos de parentesco*, Tesis Doctoral de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1999.
- Rodríguez 2005: J. Rodríguez Ramos, “Introducció a l’estudi de les inscripcions ibèriques”, *Revista de la Fundació Privada Catalana per a l’Arqueologia Ibèrica* 1, 2005, 13-144.
- Stifter 1999: D. Stifter, “A contribution to Celtiberian etymology”, *Die Sprache* 41.1, 56-72.
- Untermann 2000: J. Untermann, “La terminación del genitivo singular de los temas en -o en el celtibérico: de 1965 a 1995”, *ELEA* 3, 2000, 125-142.
- Vallejo 2005: J. M.^a Vallejo, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005.

Eugenio R. Luján

VGKS II: H. Pedersen, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, vol. II, Gotinga 1913.

Vicente *et alii* 1993: J. D. Vicente, M. P. Punter, C. Escriche y A. I. Herce, “Las inscripciones de la ‘casa de Likine’ (Caminreal, Teruel), en: J. Untermann y F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, *VCLCP*, Salamanca 1993, 747-772.

Eugenio R. Luján
Universidad Complutense
e-mail: erlujan@filol.ucm.es

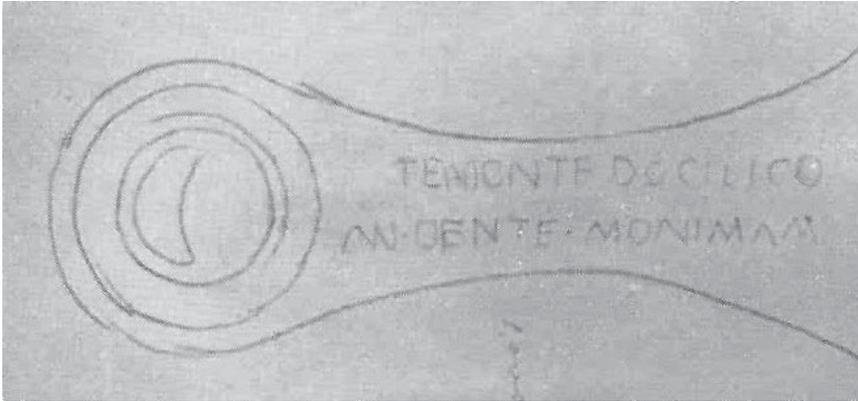


Fig. 1, detalle del mango de la pátera de plata de Tiermes (dibujo del álbum de siluetas de Vives y Escudero, según la edición de García Bellido y García-Bellido 1993).



Fig. 2, grafito de Isona (fotografía de IRC V).